

Bruselas, 20 de febrero de 2023

Estimada Sra. Von der Leyen,

El propósito de esta carta no es animar a la Comisión a que intervenga en mayor medida al gobierno de España, pues los Estados Miembros son, como ha recordado el Tribunal Constitucional de su país, los dueños de los Tratados.

Pero sí creo necesario establecer una colaboración con Ud. y su equipo sobre unas bases realistas de buena información, no enturbiadas por la manipulación de datos que sufrimos todos por parte del gobierno socialista y comunista que por el momento padece España.

Adicionalmente, es mi deber como eurodiputado ejercer sobre la actuación del equipo que Ud. preside el debido control que haga eficaz el servicio de la Comisión Europea en favor de las naciones que conformamos la Unión.

Así lo he hecho en los pasados meses y creo llegado el momento oportuno de compartir con Ud. algunas conclusiones y siguientes pasos a seguir, particularmente en las áreas de economía y empleo, de cara a dicha colaboración en los términos citados.

Mediante carta de 27 de octubre de 2021 denuncié el uso pródigo de los préstamos europeos teóricamente destinados a la protección de los trabajadores en mi patria.

El Sr. Comisario Gentiloni no respondió a ninguna de mis cuestiones, lo que naturalmente me obligó a repreguntarle. Por toda explicación, su colaborador económico y hombre cercano ideológicamente a las recetas fallidas de Madrid sostenía que la evolución del empleo en el corto plazo era más favorable a la de otros Estados Miembros. El tiempo ha demostrado que esta teoría era no sólo paupérrima, sino siniestramente cínica, con España sufriendo en la actualidad la tasa de desempleo mayor de toda la Unión, por delante de Grecia.

El 15 de diciembre de 2021 les volví a alertar mediante carta sobre el desempleo de larga duración alcanzado por el gobierno del Sr. Sánchez, verdaderamente escandaloso.

En esta ocasión tardaron tres meses en contestarme, por boca del Sr. Comisario Schmit. En su respuesta de 11 de marzo de 2022, disculpó a sus compañeros ideológicos españoles alegando que mi nación se encontraba entre las más afectadas por la crisis financiera ¡de casi quince años antes!

Supongo que éste es el precio que tenemos que pagar todos por su decisión de Ud. de poner al frente de las importantísimas carteras de economía y empleo a comisarios socialistas, defensores de postulados fracasados una y otra vez.

El 23 de junio del año pasado, a la luz de los Euroindicadores publicados una semana antes, les informé de la pantomima de reforma laboral obra del Sr. Sánchez, con la nueva figura fraudulenta de los “trabajadores fijos discontinuos”, que como por arte de magia no cuentan en las cifras de paro, pese a carecer de un empleo estable, de forma que el trabajador no se beneficia, el empresario se ve perjudicado y el gobierno camufla la realidad de la economía en España.

Una vez más, el Sr. Schmit defendió a su correligionario de la Moncloa, calificando de “importante paso adelante” lo que en realidad es un burdo enjuague contable que condena a la precariedad a millones de españoles, particularmente a tantos jóvenes compatriotas forzados a huir de España para buscar su sustento.

El 13 de julio advertí a esa Comisión del nuevo fraude de ley que suponía la propuesta de Directiva sobre Salarios Mínimos de acuerdo con el tenor de los Tratados y la aplicación del principio de que la ley especial deroga la ley general, que los alumnos de Derecho conocen en el primer año de carrera.

El Sr. Comisario Schmit, en su contestación, realizó una serie de malabarismos para eludir la nulidad de procedimiento. Hoy, el gobierno de Dinamarca está denunciando dicha nulidad ante el Tribunal de Justicia de Luxemburgo, que habrá de pronunciarse -esperemos que, por una vez, con ecuanimidad y un mínimo de decoro- sobre lo que algunos diputados socialistas abiertamente han reconocido como un caso en el que “la política se superpone a la ley”.

Igualmente a partir de los propios indicadores de Eurostat, el 12 de octubre pregunté a su equipo cómo podía explicar el fracaso de una política económica que lleva al 22% de los europeos al riesgo de pobreza y exclusión social. En mi país, tal responsabilidad política conduce a la dimisión o a la moción de censura, como la que nosotros le hemos planteado a Sánchez. Sin embargo, parece que Uds. pueden permitirse no asumir ninguna responsabilidad, a juzgar por la expresión del Sr. Schmit, que se limitó a manifestar que, en efecto, esta situación le produce “preocupación”.

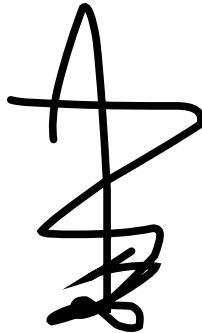
El 27 de octubre planteé a su equipo diversos condicionantes relativos a la política de defensa comercial de nuestros empleos y productos frente a la competencia desleal de varios aliados suyos y de su país, como China (y, en el caso de Alemania, Rusia), que mi colega Hermann Tertsch ha tenido la ocasión de denunciar ante el pleno del Parlamento. Por toda respuesta, el Sr. Vicepresidente y Comisario Dombrovskis cifró en 5 millones de euros anuales el importe recuperado, una cifra pírrica si se compara con la estructura de la Comisión.

Ahora, los últimos datos vuelven a colocar a Sánchez en entredicho. El informe de Previsión Económica Europea que Ud. ha publicado en noviembre confirma todas mis denuncias a lo largo de esta legislatura: España se coloca a la cabeza de la quiebra social, con una funesta primera posición de desempleo para 2024 (página 37), hito histórico que se combina letalmente con una fuerte deceleración de la actividad económica, abocando a una intensa pérdida del poder adquisitivo de las familias (página 86). Ud. y su equipo llaman a eso “estabilidad”; yo estimo que constituye una desfachatez.

Sra. Von der Leyen: Es preciso que abandonen la luna de miel permanente con los socialistas y comunistas españoles y trabajen con mayor espíritu crítico en todos y cada uno de los aspectos citados. Es preciso igualmente, ya que nadie quiere responder de la inflación causada por la política energética y ecológica suicida, que al menos corrija ésta para minimizar aquélla. Más vale tarde que nunca.

De lo contrario, los españoles seguiremos sufriendo de la misma connivencia que ya todo el mundo conoce entre Sánchez y la Comisión. Pero no es eso lo que las naciones que constituimos la Unión Europea esperamos y exigimos de la Comisión. Para tal corrección de rumbo cuenta Ud. con toda mi colaboración.

Atentamente,



Jorge Buxadé Villalba
Jefe de la Delegación de VOX